LLUVIA

Marta Alvarez Carasa

Capítulo 1

Llovía. Mucho. Demasiado para ir sin paraguas. Demasiado para lucir esas sandalias de tacón. Con ese tiempo no tenía sentido salir siquiera a la calle, pero hacía tanto tiempo que las cosas habían dejado de tener sentido que una más no se iba a notar.

Deambuló por las calles, mientras la lluvia caía sobre ella, limpiando su percepción, rompiendo sus pequeñas sandalias de tacón.

Llegó a la casa, al fin y al cabo, estuviese donde estuviese siempre acababa llegando allí.

Al llegar se bajó el cuello de la gabardina gris y las gotas de agua empezaron a caer por su cuello.

Y allí estaba él, como cada domingo, vestido con su bufanda naranja, portando un paraguas.

Preparado para recogerla y unir sus pedazos, preparado para recibir otro rechazo, que lejos de desanimarlo, le llevaría a volver a intentarlo. A volver a estar allí el próximo domingo.

Pero esta vez era diferente

Por qué ella estaba allí, dispuesta a dejarse ayudar. A dejarle entrar, aún sabiendo que cabía la posibilidad de que pronto le viese marchar.

Se miraron.

Había poco que decir, más bien nada que contar.

Se abrazaron y bajo el paraguas amarillo empezaron a caminar, sin molestarse a echar la vista atrás.